

# Pistas para una Feria añorada

Por segundo año consecutivo la Feria del Libro de Madrid deja huérfanos estos días preveraniegos del encuentro literario más multitudinario celebrado en nuestro país. En espera de la nueva edición, que tendrá lugar en otoño, y para que el lector avisado vaya haciendo acopio para el verano, 12 críticos de El Cultural proponen su selección de las mejores propuestas de los últimos meses.



CASSETAS VACÍAS EN UNA EDICIÓN ANTERIOR DE LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID

**LOS DIQUES.** Irene Solà. Anagrama. Ganadora del Premio Documenta (cantera de la narrativa en lengua catalana) en 2017, *Los diques* fue la primera novela de Irene Solà (1990): el cruce de formas contemporáneas con un mundo rural de apariencia atemporal, la facilidad con que la naturaleza revela su magia, el injerto de relatos en una corriente mayor, la aparición de fogonazos visuales memorables... *Los diques* tiene a tres generaciones como hilo conductor de la narración, y un estilo desbordado y feliz, pero sin edulcorantes.



NADAL SUAU

**PANFLETARIO.** Iban Zaldúa. *Pepitas de calabaza*. En un alarde de inteligencia, ironía y desenfado, Zaldúa (San Sebastián, 1966) reúne reflexiones “panfletarias” sobre, desde y contra la literatura jugando con la ficción y los géneros para arrojar a la cara del lector su peculiar “Manifiesto contra la autoficción”, “Diez argumentos contra la literatura de viajes”, los polémicos “Siete motivos para escribir sobre la Cosa (entendiéndose por la Cosa el conflicto vasco)” o un delicioso “Tridecálogo del escritor amargado”. Sin concesiones.

**LA ANOMALÍA.** Hervé Le Tellier. Seix Barral.

Auténtico fenómeno editorial en Francia, donde rebasó el millón de ejemplares, este Premio Goncourt presenta una alambicada trama que combina la ciencia ficción y la narración de espionaje con la novela negra y el relato sentimental. En la mano maestra de Le Tellier esta fábula futurista sobre un avión duplicado consigue erigirse en una lectura exaltante, abigarrada y genial, una mentira fantástica, de la que extraer las pequeñas verdades de la vida.



LOURDES VENTURA

**EL JARDÍN DE VIDRIO.** Tatiana Tibuleac. Impedimenta. La infancia de Las-tochka, una niña marginada que vive siempre al borde del precipicio se funde con el devenir de Moldavia, ocupada por la URSS hasta 1991, en esta segunda novela de la escritora que deslumbró a toda Europa con *El verano que mi madre tuvo los ojos verdes*. La escritura de Tibuleac, soterradamente poética, humaniza la crueldad y valentía de unos personajes perdidos y llenos de demonios, e impregna todo este estremecedor relato de una piedad y una cercana calidez que impactan al lector.